

A una columna, linea. 0'25 pt.
A dos. 0'30 »
Comunicados, reclamos, es-
las de defunción, etc. á precios
convencionales.

LOS PAGOS ADELANTADOS

Suscripciones

SANTONA
Trimestre. 1 pts
Semestre 1'75 »
FUERA DE SANTONA
Trimestre. 1'25 »
Semestre 2 »
ULTRAMAR
Semestre 4 »

EL AVISADOR

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

AÑO VII

REDACCIÓN
Calle de Rentería Reyes núm. 1.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
Santoña 12 de Mayo de 1901

ADMINISTRACIÓN
Se suscribe en la imp. de Fermín Hernández
Calle Rentería Reyes núm. 1

Nº. 317

Almanaque militar

RECOPIACION DE LAS PRINCIPALES LEYES, DECRETOS, REALS ORDENES, REGLAMENTOS Y DEMAS DISPOSICIONES VIGENTES.

Util á todo militar en general y en particular á los que por su situación de reemplazo-excedente ó reserva tienen que hacer consultas sobre ascensos, abonos de tiempo, sueldos cambio de situación, retiros, pensiones etc. etc.

En la imprecta de este periódico se vende á una peseta ejemplar.

SEÑORES PROPIETARIOS Y ARQUITECTOS

CALEFACCION A DOMICILIO

Lo más cómodo y económico de cuanto se conoce; lo más sencillo en su manejo; el 70 por 100 de economía sobre todos los sistemas de calefacción, sistema á vapor sin presión de los SRS. GROUVELLE Y ARQUEMBOUR; DE PARIS.

Automóviles, motocicletas, ómnibus, camiones, etc.

DION-BOUTON DE PARIS

Los más sencillos en su manejo, económicos en adquisición y consumo, etc.

Grandes premios en la Exposición Universal de 1900.

Material de ferrocarriles, tranvías, minas etc.

Representante, en el Norte de España.

G. URIARTE-BAILÉN 41, BILBAO.

VINOS

comunes, finos de mesa, licores de procedencia legitima de los cosecheros.

Virios embotellados de GONZALEZ DIAZ. ROIG. MARQUES DE TERAN «LA VINÍCOLA».

Almacén y escritorio, Hurtado de Amézaga núm. 1.

González Díaz y Comp.ª. BILBAO
Carbón de piedra, sal molida y en grano, aceites y vinagres.

PREPARACION

para los exámenes de ingreso en el Bachillerato y Comercio.

Precios convencionales

En esta imprenta darán más detalles.

Se vende

en el casco de esta villa una huerta con árboles frutales de todas clases.

Informará don Lucilo Bravo.

A los fumadores

PAPEL JEAN

Caja de 50 libritos á 6,50 pesetas, de venta en esta librería.

¡Caridad!

Todos han muerto: ya no hay esperanza alguna y las infelices viudas y los desdichados huérfanos pueden llorar sin consuelo á los que eran sostén único de sus vidas: en el último Martes envueltos en las neblinas de la noche, azotados por las rachas furiosas del viento y los frios latigazos de las olas acurrucados en su banco de trabajo, en misera *trainera*, rodaron al abismo y los últimos pensamientos de aquellos hombres de corazón, fueron sin duda para los seres queridos que quedaban sin pan: diez hombres de acero, verdaderos lobos de mar acariciados al nacer por las tempestades y curtidos por los rigores del estío y las mordeduras del invierno, desaparecieron para siempre aumentando con la terrible catástrofe la interminable serie de siniestros marítimos.

Los corazones fuertes se oprimen pensando en el desastre; las conjeturas invaden el ánimo estremécense el alma al pensar en los sufrimientos sin límites de los que sobre una débil tabla, sin mas campo á sus ojos que la oscuridad densísima que los envolvía, vieron llegar la muerte sin esperanza de salvación: grande es la compasión que inspira su desgracia pero al pensar en los que quedan, al recordar que todos tenían familia, mujeres é hijos que quedan hoy en completo desamparo, la conmiseración es infinita y los corazones honrados no pueden menos de latir para compadecer y llevar el posible consuelo á la desgracia.

Los jefes y Oficiales del Regimiento de Andalucía n.º 52 tuvieron noticias de la catástrofe al poco tiempo de tener esta lugar; nació la idea de auxiliar á las familias de los infelices y esta idea acogida con entusiasmo y adoptada por unanimidad se llevará á la práctica cuando den fin las actuales maniobras; todos prestarán su apoyo intelectual y material: se organiza una velada literaria musical; encantadoras y distinguidas señoritas, darán la nota mas brillante del programa; los industriales ofrecen gratis sus servicios y de este conjunto armónico de ideas humanitarias, se desprende delicadísimo perfume que consuela el alma al ver que el ejército y el pueblo son hermanos de corazón y que España es el país de siempre, honrado, caritativo y leal.

¡Duerman en paz su eterno sueño los infelices pescadores!

**

Con honda pena, damos á nuestros lectores la interminable lista de los desgraciados tripulantes de la *trainera* Josefina.

Patrón: Juan Tomás Urresti.
Su hijo: Francisco Tomás.
Domingo Castillo.
Francisco Vega.

José Cano.
Virginio Torres.
Matias Bengochea.
Ricardo Quintana.
Benito el de Laredo
Bruno Pascual.

Todos dejan familia: entre viudas y huérfanos ¡pasan de cuarenta!

Días de luto muy amargos son para esta población los actuales y no podemos menos de hacer notar que toda Santoña, movida por un irresistible impulso de sincera compasión ha procurado sin pérdida de tiempo aliviar la tristísima situación de las desoladas familias.

La Sociedad de Mareantes de este Puerto en sesión de 9 del actual acordó comprometerse á abonar á las viudas durante 6 meses, media soldada, médico, cirujano y botica: además ha encabezado una suscripción con doscientas setenta pesetas.

El ayuntamiento ha acordado también entregar á cada familia por espacio de ocho días, dos pesetas y una cincuenta á las viudas sin hijos, carne pan y otros comestibles en proporción á los individuos que la componen.

Todos cooperan á la grandiosa obra de socorrer al desvalido y la hermosísima Caridad sienta hoy sus reales en este pueblo tan bravo para luchar contra el mar, tan bueno para consolar al desgraciado.

Las olas

Mirando del mar las olas que á morir van á la orilla, pienso que son verdadera, fiel copia de nuestras vidas

Unas vienen de allá...lejos, muy lejos, y tras larguísima carrera, baten la costa humilladas y sumisas: otras, en la playa nacen para morir enseguida.

Olas hay que entre borrascas y tempestades caminan, que en revueltos torbellinos furiosas se precipitan; el huracan las encrespa, las empuja, las castiga...

¡Siempre luchando entre sombras, cual si estuvieran malditas, en sus crestas herizadas la luz del sol jamás brilla, y cae sobre ellas el rayo que negras nubes fulminan!

Otras; bajo un cielo puro, ondulan suaves, tranquilas, su nivea espuma de encaje el sol besa y acaricia con espléndidos destellos que el vasto mar iluminan; sin luchas y si fragores de tempestad, se deslizan dulcemente hacia la playa columpiadas por la brisa.

Hay olas cuyo destino fatal fué hundir en la sima profunda, naves y seres, presenciando su agonía, Testigos de horribles dramas

algunas en sangre tintas, vieron luchar á los hombres, destrozándose con ira.

De contemplar la belleza otras tuvieron la dicha, el cuerpo gentil ciñendo en sus aguas cristalinas de una mujer seductora, perla que la mar no cria.

Ya encrespándose soberbias, ya abatiéndose sumisas... las olas del mar son copia exacta de nuestras vidas.

Olas que marchan despacio, olas que marchan deprisa, olas calladas y humildes, olas rugientes y altivas, olas claras, olas turbias, olas grandes, olas chicas...

¿Que sabemos, al nacer lo que el cielo nos destina, si paz ó lucha, si sombras ó luz, si suerte ó desdicha?

RAMIRO BLANCO

TRABAJEMOS

Uno de los ramos de la administración mas desatendidos por indolencia y abandonados por falta de amor al desgraciado, es el de Penales.

Ni los gobernantes por razón de su cargo se ocupan de los interesantes problemas que envuelve la idea del penado, ni los particulares se asocian para buscar la solución de esos problemas en la vida práctica.

Lo cierto es que aquel infeliz delinquirá por falta de instrucción, por la miseria que le rodeaba, por el abuso de bebidas alcohólicas, por no hallar quien le tendiera una mano protectora en su laberíntica situación, ó pusiese coto á su vida licenciosa y desarreglada, por falta de aplicación al trabajo, por carecer de educación ó tenerla viciada, por no sentir amor á la religión...Que se hace para evitar estos males?

Pero cometió el delito y se le sujeta á un calvario sin fin. La captura ó caza á modo de animal salvaje, interrogatorios ofensivos para la dignidad humana, apremios para que se declare culpable, prisión, incomunicación; traslado de uno á otro punto maniatado, sirviendo de escarnio al populacho, sujeto á un sumario interminable, tirado allá en el fondo del patio de la Carcel, mirado por todos con prevención y menosprecio. Hierros, calabozos, privaciones, en una atmósfera fétida y corrompida, ¡hasta el aire se le niega! No es mucho que se le merme el alimento, que esto es bien poco ante el hacinamiento en que se le coloca y el monstruoso y corruptor ejemplo de los malvados, ¡Cuántos entraron inocentes que adquirirán los hábitos de la criminalidad!

Se le sentencia con aparatosa seriedad se le imponen años, meses y días con una precisión matemática de una pena que en muchos casos no ha llegado aún á establecerse, y se le conduce á un Presidio. Aquí encuentra otro patio más espacioso donde permanecer inactivo, y otros compañeros más perversos que le aleccionan, depravan y corrompen.

Cuando salga, si sale de Presidio, es mirado como un apestado; todos huyen de él; nadie le dá trabajo; su misma familia le mira con prevención; nadie le socorre. ¿Se va á dejar morir de hambre?

¿Quién se ocupa de estos asuntos tan enojosos? ¿Y la exposición de ponerse en contacto con los presos?—Alla se las entiendan los

carceleros con ellos, que no haremos poco con criticar la mala situación de estos Establecimientos.

Urge, y de una manera imperiosa, instruir al pueblo de verdad, no dejándolo á merced de decretos que así lo establecan, sino usando de medios coercitivos para conseguirlo. ¿No sabe leer el mozo que entra en quinta? pues estará en filas dos años mas, ¿carecen de instrucción las hijas? pues pagará el padre el duplo de las cédulas personales hasta que aquellas la adquieran. ¿Por que, en vez de regalar á los niños de las escuelas fruslerías y bagatelitas no se premia á los padres de los más aplicados?

¿Que las tabernas son teatro de mil delitos? La autoridad cumple su misión mandándolas cerrar á las doce de la noche. No se cierran, pero aunque así fuese, nada se resuelve. El operario que durante la semana no tiene un momento de solaz, al recibir el sábado el pago de los jornales, antes de ir á su casa se dirige á la taberna con otros compañeros, y de las rondas nacen las disputas y salen á relucir las armas; y no quedando aún saciados, el domingo vuelven á la taberna; de donde salen á horas avanzadas de la noche y en tal estado que no pueden acudir á su trabajo el lunes á la hora conveniente.—¿No hay medios para instalar academias gratuitas industriales, donde despierten esas inteligencias, en vez de alargarlas con alcoles, entre los naipes y las mujeres perdidas?

¿No hay autoridades ni hombres de buena fe que obliguen á esos niños que pululan de continuo por las poblaciones, en los sitios más céntricos, á la vista de todos, con un lenguaje que por lo soez y obscuro dá asco y compasión oírlo en criaturas que aún debieran ser inocentes? Nadie se ocupa de ellos, ni los encamina á la escuela, ni los aconseja, ni los reprende.—¿Qué se espera de esta apatía?—El desarrollo precoz de las pasiones, aprendiendo el camino de la Cárcel. No os asustéis, de los criminales, que los estáis vosotros formando.

Si el delito es un hecho extraordinario contra la razón, lesión de un derecho ó incumplimiento de un deber que hiera é interesa á toda la colectividad social, debe mirarse con gran respeto y atención, y juzgarse con un fin exclusivo: el mejoramiento del delincuente. La pena hoy se reduce á un capricho del legislador; no la informa aquel principio filosófico. Si la pena fuese ilimitada dependiente de la buena conducta y de la aplicación al trabajo del recluso, resultaría que el que fuese bueno y trabajador extinguiría la pena; el que fuese holgazán se le impondría el trabajo forzoso; el que fuese malo estaría aislado de los demás para no romperlos.

¿Encontráis justo que los hombres honrados tengan que sostener á los criminales holgazanes?—¿Y que justicia es esa que atiende de igual modo al penado trabajador que al ocioso?

¿Os habeis fijado á que principio obedece la frecuente concesión de indultos generales?—¿Será clemencia? En todos los faustos sucesos nacionales, ó en fechas célebres se conceden indultos. Lo más natural sería que se premiasen la honradez, la inteligencia, el patriotismo, pero esto cuesta dinero y es más cómodo disminuir la población de los Presidios para economizar unos cuantos céntimos. Esta es toda la filosofía que encierra el indulto; así acarrea tan fatales consecuencias.

Y ese penado sin instrucción, sin educación sin oficio, que si alguno ejerció en su juventud lo tiene ya olvidado ¿ó es inhábil al presente, al salir del Presidio ¿dónde se encamina?—Está lejos, muy lejos de su pueblo, sin recursos, señalado con el sambenito de su uniforme porque carece de ropas y camina á pie. Todos se separan de él: hasta los pobres le miran con miedo; su licencia es revisada con exquisito cuidado por todas las autoridades del tránsito; él es objeto de escrutadoras y repulsivas miradas; para él no hay posada, ni luz, ni lumbré: no hay quien le proteja, ni quien le proporcione trabajo que le ocupe en algo donde demostrar sus aptitudes y dar á conocer su estado moral. Anda, anda y por fin llega á su pueblo. Su madre murió del disgusto al conocer la terrible sentencia de su hijo. Su

esposa huyó á otros lugares donde no fuese conocida su deshonra. Sus bienes, pocos eran pasaron á peder de la Justicia. Sus hijos, uno murló anémico, otro está sirviendo al Rey como voluntario; sólo le queda una hermana. Aún tiene el desgraciado alguna esperanza, se acerca á la puerta de aquella casa tan querida para él, llama, entra, se va á arrojar á los brazos de su hermana; pero esta se aparta sobrecojida, y al reconocerle le dice con imperio: Huye, no te presentes jamás ante mi vista.

¿Que resultado lógico ha de obtenerse?—Que ese hombre se cansa de luchar contra su destino, y revolviéndose contra la sociedad entera que le escupe al rostro, le desprecia, le insulta y abandona, delinque con orgullo al vengarse de tanto agravio como recibió, blandiendo furioso su puñal é inmolando quizá los seres más inofensivos.

Todo esto que es tan serio, que encierra tal gravedad, que es tan trascendental para todo el organismo social, ¿es posible que no encuentre eco entre los hombres de buen corazón para que se asocien, se comuniquen sus ideas y con verdadero amor y caridad cristiana lleven á la práctica la solución de estos interesantísimos problemas (que son muchos y muy graves), ya que nuestros gobernantes no tengan tiempo de ocuparse de ellos?

Patricio Cuesta.

EL MARTIR DE BRUNEAU

Los periódicos nos han contado estos días la equivocación tremenda de los tribunales de justicia de la vecina república y el rasgo de heroicidad sublime de aquel sacerdote que entregó su vida, sacrificándola á los dictados de su conciencia y las exigencias del deber.

Grande y hermosa, con la brillante aurcola de los héroes ocultos, se presenta al ánimo la figura de ese sacerdote sublime que con estoicismo admirable hizo el sacrificio de su propia vida en aras de sus creencias y de su fe. La conmoción nerviosa, el escalofrío de la tragedia estremece el ánimo al pensar en el martirio horroroso, en las luchas horribles, en los dolores infinitos de aquella alma que con la firmeza de los mártires se sobrepuso á sus propios sufrimientos y resistió cuanto en lo humano es posible antes que faltar á la consigna de el deber. Encarcelado, acusado de un crimen ignominioso, que no había cometido, odiado por todos y de todos aborrecido; torturándole el espíritu los gritos espantosos, los alaridos del populacho que á voces pedía su cabeza y entonaba con voz estentorea el *de profundis*; escuchando las voces chillonas que pregonaban la llegada del verdugo y se gozaban en anunciarle que pronto su cabeza rodaría por el suelo, sin que todo ello bastase á hacerle revelar el secreto de la confesión bajo el cual se le había dado á conocer el verdadero asesino, resurge en la mente el recuerdo de los antiguos martires que sufrían impasibles los más espantosos martirios y morían tranquilos porque morían por un ideal grande y noble. En estos días de miserias y de pequenezes en que la fe de los ideales y la convicción de las creencias rodaron por el suelo vencidas, maltrechas y mutiladas por el imperante positivismo, rasgos de tanta firmeza y energía, de convicción tan profunda en las deas, llevan al alma ráfagas inefables de consoladora esperanza.

José Plata

LA CAMPANA DE LA ALDEA

Absorto, triste, con la cabeza baja y mis pensamientos vagando Dios sabe dónde, avanzaba con paso mesurado por aquella estrecha vereda, que tantas veces hube corrido en mi niñez. Marchaba á la ventura, sin rumbo fijo, como un autómatas, que anda sin que

de ello pueda darse idea, á impulso de sencillo mecanismo que se oculta en su interior; marchaba por aquel camino tropezando en los más insignificantes obstáculos, en que me eran familiares en los primeros años de mi vida, y que lejos de impedir mi marcha me habían servido para que mis pies se apoyaran en ellos dando más velocidad á mi vertiginosa carrera. ¡Que dichosos momentos aquellos en que, rendido por la fatiga, descansaba de mi rápida caminata al pie de algun sance que me resguardaba de los ardientes rayos del sol canicular, mientras devoraba con indecible satisfacción infinidad de golosinas que, ocultas en mis bolsillos, guardaba como preciados tesoros y apetecidos manjares! En aquella época de feliz memoria, aquellos árboles me hablaban: sí, me hablaban con su lenguaje murmurador, de dulce arrullo y bajo cuya impresión quedaba extático, con la sonrisa dibujada en mis labios y una satisfacción inmensa, indescriptible, arrobadora, que invadía todo mi ser me hablan, á no dudar, pues muchas veces al volver á mi casa hubieron de conocerme en el semblante la impresión de alegría ó de tristeza que me embargaba. ¡Cuántas veces al trepar á la copa de un pino en busca de su codiciado fruto sentí los efectos del miedo, y el terror me impedía alargar la mano para coger el objeto de mis deseos: la verde piña que se mantenía adherida al vástago en que nació. Sentí miedo, repito, porque al inclinarse el árbol á impulsos del viento y al oír el silbido del aire que pasaba al través de sus ramas, me parecía que aquellas sacudidas eran para libertarse de mí, de aquel que pugnaba por quitarle lo que era suyo, lo que le pertenecía, lo que había criado á expensas de sí mismo, de su propia savia; y entonces descendía, emprendía de nuevo veloz carrera, arrepentido en lo más íntimo de mi corazón del acto que acababa de realizar, hasta que una carcajada continua, estridente, monótona, me detenía en mi marcha, y mirando en derredor, daba por fin con la cascada, que en sus continuos saltos de agua se reía de modo que me crispaba los nervios, de mí loco proceder, y entonces, fuera de mí, ebrio de coraje, me revolvía con furia, y con toda la fuerza de mi brazo lanzaba gruesas piedras que herían la superficie del agua y se hundían produciendo un sonido seco, lúgubre, que me llenaba de gozo, en tanto que contemplaba el sinnúmero de círculos concéntricos que se ensanchaba más y más, perdiéndose con la velocidad de la corriente.

¡Era mío el triunfo! Un grito brotaba de mi pecho, que el eco repetía como asociándose á mi victoria. Luego, saltando de piedra en piedra, ganaba la orilla opuesta del riachuelo que serpenteaba deslizándose sobre un lecho de arena finísima, y al fin me encontraba en la cúspide de pequeño montecillo que se levantaba en medio de la pradera. Tendía la mirada en torno de él, y á mi vista se ofrecía con su variedad de colores todo un panorama de exuberante vegetación. Allí, á mi derecha el bosque de corpulentas encinas se destacaba con su verde obscuro sobre las espigas doradas, que se inclinaban al peso de sus infinitos granos, que esperaban silenciosos el momento de la recolección. A la izquierda, y á incalculable distancia, se elevaba majestuosa la cordillera, compacta confusión de montes, picos y barrancos cubiertos de nieve, que la fuerza calórica del sol en vano procuraba derretir. Y en el centro se extendía una alfombra de verdura, rasgada de trecho en trecho por hilos brillantes de agua cristalina, que conservaban su frescura y verdor.

Continué mi camino interrogando con la mirada cuanto encontraba al paso, ya deteniéndome para recordar mis tiempos de niño ya para proporcionar á mi cuerpo el descanso necesario; y entonces, aquellos murmullos, aquellos ruidos casi apagados que llegaban á confundidos, formando monótono rumrum, me daban pena, hastío, no me decían nada! y eran los mismos! Llegaba á la cascada, que seguía como en aquellos momentos en que años atrás me detenía ante ella, y... ya no reía; al contrario aquel ruido continuo era insoportable. El sol no alumbraba como antes: las es-

pigas, aunque doradas también, no tenían el brillo de las otras.

Quise pasar el arroyo, que serpenteaba sobre su lecho de arena, y me faltaron las fuerzas; retrocedí espantado, y presa de terror indecible corri hacia el pueblo como un loco; aquella soledad me daba miedo.

Entré en la aldea, y al oír la campana de la Iglesia que tocaba á la oración, hiqué las rodillas en tierra, y reuniendo las pocas fuerzas que me quedaban elevé mi pensamiento al Señor y recé con toda la fe de mi corazón las plegarias que me enseñó mi madre cuando niño. Mi pecho se ensanchó de felicidad. ¡Aquellas eran las mismas! ¡Cuanto me decían! ¡Me hablaban al alma! Y aquella campana también, con sus metálicos ecos; me decían mucho, mucho que no puedo explicar, que no sé escribir. Entonces pensé que no se había operado transformación alguna, que era todo lo mismo y mis pensamientos volaron muy lejos, traspasaron aquellos horizontes aquellas montañas sembradas de picos inaccesibles, y subiendo mucho, mucho, rezaba con toda la fe de mí, mientras la campana lanzando al aire sus dulces ecos, invitaba á la oración.

A. Humanes.

PAN

Desde el fondo del mar donde yacen rígidos sus cuerpos, desde el infinito en que se encuentran sus almas os piden amparo y protección para sus familias los pescadores que las hondas del Cantábrico, robaron á la vida.

Mientras vosotros dormiais en vuestros lechos mientras vosotros reposabais tranquilos rodeados de los seres queridos, ellos pobres víctimas del trabajo se lanzaban en busca del mendrugo de pan que había de alimentar á sus parientes; ellos desafiando á los desencadenados elementos se entregaban á la inmensidad del mar sobre débil embarcación que de juguete servía á las encrespadas olas.

¡Hambre! ¡horrenda palabra, espantoso sufrimiento del hombre! por evitarlo á sus gentes, por no oír las vocécitas de sus hijos pidiendo de comer, aquellos hombres se extrayeron á la muerte con el valor y el estoicismo que nacén del deber cumplido.

Como á la fiera rebelde, se hace entrar en razón el brutal latigazo del domador, así el instintivo temor del hambre, desapareció de aquellos pechos ante el empuje avasallador de unas manos pequeñas que á ellos se tendían y unos labios rojos que se entreabren pidiendo pan.

Allá fueron; denodados lucharon con lo imposible y en tal lucha como en todas venció el más fuerte, arrollando, pisoteando y sepultando en el abismo á aquel puñado de héroes que no buscaban más que el instante de un día en su titánica lucha con las aguas y el vendabal.

No os escondais, no negueis vuestra limosna á esas familias en cuyo nombre os lo pedimos, no me digais que no teneis; ricos y pobres grandes y pequeños dad vuestro óbolo y quedará satisfecha y tranquila vuestra conciencia.

Recordad que deber vuestro, obligación de los poderosos, es acudir con sus riquezas á enjugar las lágrimas de la miseria. no haceis nada, de mas cumplis únicamente con vuestro deber y ante el deber no caben disculpas.

¡Vivireis tranquilos, gozando de lo superfluo, viendo en torno vuestro a los sonrosados pequeñuelos, mientras gimen presa de la desesperación y de la miseria una docena de familias? No; españoles y montañeses sois y como tales, hidalgos y caritativos; ni la tierra montañesa, ni el suelo español en general produjeron hombres miserables y duros de corazón. Santonenses: como católicos como españoles y como hijos de la montaña, acudo á vuestra puerta lleno de confianza que no espero ver defraudada.

¡En nombre de Dios, en nombre de España

ña, una limosna que por pequeña que sea no he de avergonzarme en recibirla!

Queda abierta en este periódico la suscripción para socorrer á los pescadores fallecidos durante la pasada semana.

Esperamos que el pueblo de Santoña responda á nuestro llamamiento como ha respondido la provincia entera, las autoridades todas y la prensa regional á las excitaciones de la celosa é inteligente comisión de que forman parte el ilustrado médico don Agapito Santamarina y el digno Juez Municipal don Dámaso Cabo queridos amigos nuestros con una actividad digna de todo encomio dicha comisión visitó á la primera Autoridad de la provincia, Ilustmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, diputados del distrito y la prensa; recabando de todas estas entidades el mas incondicional y absoluto apoyo para sus trabajos. De esperar es que Santoña una sus esfuerzos á los de dicha comisión y ponga á la altura de siempre el buen nombre de que goza la villa.

Las mañanas del Concejo

Sesión subsidiaria del 8 de Mayo 1901

Presidida por el Alcalde señor Alonso, y con asistencia de los Concejales señores Herrería, López, Castillo, Gallego, y Barredo.

ASUNTOS

El Ayuntamiento quedó enterado de haber ingresado D. Pedro Ullán 63 pesetas 94 céntimos de puestos públicos correspondiente al mes de Abril último.

Pasaron á informe de la comisión de Hacienda una cuenta de D. Manuel Cucuruy que suma 38 pesetas por varios jornales y materiales invertidos en las fuentes públicas y otra de D. Florencio Castillo que asciende á 17 pesetas 25 céntimos por tuvos, mechas etc.

Se acordó socorrer en especie por término de 8 días y con la cantidad de costumbre al enfermo pobre Benito Cañizo.

También se acordó exponer al público los anuncios remitidos á la Alcaldía por la Jefatura de Minas de la provincia de las denuncias hechas en el monte de esta Villa por D. Ramiro Bruna.

Se acordó conceder á D. Ulpiano Hernández el permiso solicitado para establecer casetas de baños en la playa de Berria en la temporada de verano.

En vista de la comunicación de la Comisión mixta de Reclutamiento se acordó instruir expediente de prófugo al mozo Juan Quiroga Ruiz.

En virtud de la circular del Sr. Alcalde de Valdáliga se acordó nombrar al Sr. Lopez para que el día 3 de Junio próximo á las 3 de la tarde pase á Santander con objeto de concurrir á la Junta que dicho señor convoca.

Se acordó quedar enterados de la circular publicada en el Boletín Oficial correspondiente al día 3 del actual por la que se convoca á la elección de un Diputado provincial por este Distrito.

También se acordó determinar los locales para la elección de Diputados á Cortes y Diputados provinciales las cuales se verificarán en el salón de sesiones de la Casa consistorial y casa escuela de niños ocupando las presidencias de las mesas los segundos tenientes de Alcalde.

Se acordó nombrar comisión para que dicte las bases de subasta de conducción al cementerio Municipal de cadáveres de vecinos pobres á los Señores Alonso Herrería y Barredo.

Verificada la elección de las personas que han de constituir la Junta pericial fueron designados por la suerte los Señores D. Bruno Monreal D. José Gallego D. Vicente Ituarte D. José Santamarina D. Angel Amorisa y D. Francisco Rocillo.

Se acordó autorizar al Sr. Alcalde para que adquiera dos llaves de metal como la colocada en la fuente de la plaza del Peralvillo y cuatro de hierro de igual forma así como las gomas y muelles que para las mismas crea necesarias.

Y por ultimo á propuesta del Sr. Barredo

se acordó suprimir la subvención que se tenía concedida por el servicio del barco de Cicero. NOTA.—Hemos tomado muy á la ligera las notas de la sesión, no sabemos si se nos quedará algo en el tintero.

PERDON

Cuarenta y ocho horas hace que el verdugo llegó á Santoña. Miradle; va acompañado de una pareja de la Guardia civil, es pequeño, regordete, repulxivo, exhibiéndose por toda la población á manera de amenaza.

Tres penados serán ejecutados en un solo día dentro del Presidio. ¡Que desventura!

Ni aun los vecinos mas ancianos de la localidad tienen noticia de un hecho semejante.

Trabajemos todos para alcanzar el indulto de estos desdichados, evitando un día de luto para esta Villa—Aun es tiempo.—Son tres vidas que estan á punto de extinguirse.

Llamo á vuestro corazón y os pido Caridad y perdon. Veamos si asociados podemos alcanzarlo de S. M. la Reina.

NOTICIAS

Con objeto de no entorpecer la marcha de nuestra administración, rogamos á nuestros suscriptores de fuera de esta Villa, tengan la bondad de no retrasar sus pagos.

Elegantemente encuadradas, se venden por poco dinero las obras siguientes: «El juicio Errante» «Los Mosqueteros» «La mujer ofendida» «El vizconde de Bragelonne» «El año Cristiano» y por lamitad de su precio «La Historia de España» por don Modesto Lafuente, que consta de 25 tomos, nueva.

Han dado principio las maniobras militares ajustándose en un todo á las disposiciones dadas por la capitana general del Norte; el temporal de lluvias reinante, ha impedido que tengan toda la brillantes que era de esperar; en cambio ha podido admirarse una vez mas á nuestro soldado á quien no arredran nunca las fatigas del servicio ni las inclemencias del tiempo.

Seguendo la tradicional costumbre, se celebró el miercoles la gran romería de San Miguel en el Dueso, en la que apesar de la mala tarde que hizo no faltó gente que se divertiera alegremente bailando al compas de la música y tamboril.

Esta semana se habrá celebrado en el teatro de Castro-Urdiales una reunión, para tratar de la fundación de una Escuela de Artes y Oficios.

Muy bien por los castreños.

En la mañana del viernes último se celebraron, en la Iglesia parroquial de Santa María del Puerto, de esta Villa, solemnes funerales en sufragio de las almas de los infortunados tripulantes de la lancha Josefina presa del furor de las embravecidas olas, durante el horrible temporal que se desencadenó en la madrugada del día 7 del mes corriente.

Las naves del anchuroso templo se hallaban totalmente ocupadas por distinguida concurrencia, en la que todas las clases sociales tenían lucida y numerosa representación.

El duelo fué presidido por los Señores Comandante de Marina, Alcalde y Juez Municipal de esta población, asistiendo también la Junta de Mareantes en pleno, todos los Señores Sacerdotes residentes en esta Villa y los Jefes y Oficiales de la guarnición, francos de servicio.

¡Dios haya acogido en su seno las almas de aquellos desgraciados!

Hemos tenido le gusto de saludar á nuestro querido amigo y suscriptor dueño de la peluquería que tiene establecida en la calle de San Francisco número 23.

Esta noche se pondrán en escena las aplaudidas obras, ¡Una onza! y «¡I Comicci Trovatti» y «Santoña á vista de pájaro!»

Esta última es de aplaudidos autores de esta localidad.

En contestación al telegrama enviado por el Señor Adolfo Valle á la Excm. Marquesa de Manzanedo se ha recibido el siguiente:

Recibo telegrama muy afectada terrible naufragio dame detalles situación familia hago mio sentimiento ese pueblo.

Marquesa Manzanedo

El telegrama del señor Eguilior contestando á la suplica telegrafica que le dirigieron los señores Alcalde, Arredondo, Santa Marina, Ulzurrun, Cabo y Valle dice así:

Seis destinatarios:

Lamento desgracia consecuencia naufragio trainera Josefina y me suscribo por 500 pesetas en favor familias naufragos.

Eguilior

SUSCRIPCIÓN PARA LOS NAUFRAGOS DE LA TRAINERA «JOSEFINA»

	Ptas.	Cts.
«El Avisador»	10	
Srta Carmen Serres.	5	
» Dolores Serres.	5	
Total pesetas.	20	

Continua abierta la suscripción.



LA PROTECTORA

Compañía de Contraseguros Terrestres y Marítimos

Fundada en 1896

UNICA ESTABLECIDA EN EL NORTE DE ESPAÑA

Dirección general y oficinas: Ribera 3. 1.º

Bilbao

El Contraseguro es el necesario complemento del seguro; como consecuencia de esta afirmación todo asegurado debe estar contrasegurado si quiere tener sus intereses bien garantizados.

Esta Compañía, en el periodo tiempo que lleva de existencia, ha demostrado la rectitud y seguridad con que realiza sus operaciones y la exactitud con que cumple sus compromisos, habiendo adquirido por esto el mayor crédito en la opinión pública.

Son muchas las pólizas de seguros que ha retificado y varios los siniestros en que ha intervenido; consiguiendo para sus abonados un resultado breve y satisfactorio, según estos mismos lo han hecho conocer, agradecidos en la prensa periódica.

Ayuntamiento de Santoña

Con objeto de proceder á la formación del apéndice al amillaramiento base del reparto que ha de regir durante el año de mil novecientos dos, los propietarios de este término municipal vecinos y forasteros que hayan sufrido alteración en su riqueza rústica, pecuaria y urbana presentarán en la Secretaría de este ayuntamiento las relaciones de alta y baja debidamente justificadas durante el mes actual.

Santoña 6 de Mayo de 1901.

El Alcalde,
Agustín Alonso.

A LOS HORTELANOS

En el establecimiento de D. Fermín Hernandez, hay un gran surtido de simientes de repollo de San Dionisio, id. grueso de Navarra, pella temprana y tardía de Valencia, cebolla blanca y lechuga de superior calidad y otras simientes.

Rentería Reyes. número 1. — Santoña.

Se vende una mesa de billar con todos sus accesorios.

Es una ganga. Aprovechar la ocasion.

GRANDES VIVEROS

DE

José Ruiz Mora

—(o)—

—Barrio de Tarruesa—

LAREDO

Arboles frutales— De sombra y adorno para parques y jardines.—Establecimiento de floricultura.

NARANJOS—LIMONEROS

Se hacen trazados y plantíos á domicilio.

Gran surtido en camelias

Economía y prontitud en los encargos.

DICTIONARIO ENCICLOPÉDICO se vende por poco dinero.

En esta imprenta informarán.

A los fumadores

PAPEL JEAN

Caja de 50 libritos á 6,50 pesetas, de venta en esta librería.

ANUNCIO

La persona que encargue esquelas de defuncion en esta imprenta tiene derecho á una insercion gratis de la misma esquila en la primera plana de «El Avisador.»

SECCIÓN DE ANUNCIOS

DE ESTE PERIODICO.

BOLSAS
de ultramarinos y confiterías
En la Imprenta y Librería

EL AVISADOR

Semanario de intereses generales y de noticias.

Precios de suscripción

EN SANTOÑA, trimestre	1	peseta
Semestre	1'75	"
FUERA DE SANTOÑA, trimestre	1'25	"
Semestre	2	"
ULTRAMAR, Semestre	4	"

Anuncios, Comunicados, reclamos, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales.

Pagos adelantados.—Número suelto 10 céntimos, atrasado 20.

Redacción y Administración, RENTERÍA REYES, 1.—Librería.

ULTRAMARINOS

de

FERMIN HERNANDEZ

VINO EMBOTELLADO DE LA COMPALIA VINICOLA

RIOJA CLARETE

Rentería Reyes número 1.

IMPRENTA LIBRERIA

Y ENCUADERNACION

de

FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes núm. 1.

SANTOÑA



Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares. Especialidad en esquelas de defunción, facturas, membretes, folletos, talonarios, tarjetas de visita y prospectos de todas clases. Así mismo se hacen encuadernaciones de obras por suscripción, periódicos y libros para el comercio á precios económicos.

Gran surtido en estuches de papel y en paquetes, rayado y de luto, sobres de todas clases y tamaños, papel pautado, libros y menage para escuelas, colecciones de cuentos, papeles dorados y de fantasía, blancos de hilo y continuos de las mejores fábricas, cartulinas. Objetos de escritorio lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, copiadores, y tinta de sellos y para copiar cartas. Objetos de dibujo, lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, platillos, gomas, esfuminos, carboncillo, y tinta china.

Gran surtido en devocionarios.

Variado surtido de devocionarios elegantísimos titulados: Pan de Gloria, Tesoro Antoniano, Guia del Cielo, La Voz del Espíritu Santo, La Llave del Cielo. Los siete Domingos de San José, con misa, Joya del Cristiano, Estrella Guia del Cristiano, y Visitas al Santísimo, á precios muy reducidos.